



## Capítulo 2226

### Ling Yue

"¿Yo? ¿Darte un nombre?" Los ojos de Yuan se abrieron ligeramente ante la petición de la joven.

La joven asintió en señal de confirmación.

"..."

Yuan se quedó en silencio por un buen momento, antes de volver a hablar: "En ese caso, ¿Qué te parece Lingyue?"

Una luz extraña parpadeó en los ojos de Yuan, mientras pronunciaba el nombre.

"Lingyue ..." murmuró la joven.

"¿Quieres un nombre diferente?", preguntó Yuan, después de ver su reacción.

—¡No! —respondió ella apresuradamente—. ¡Lingyue es un buen nombre!

"Es un placer conocerte, Lingyue".

"¡Un!" Lingyue asintió con una brillante sonrisa en su rostro.

"Ugh..." De repente, un gruñido resonó, lo que hizo que Yuan y las demás miraran a Xiao Hua, que estaba empezando a despertar de su aturdimiento.

Unos momentos más tarde, Xiao Hua dejó de tener una mirada en blanco en su rostro y comenzó a mirar a su alrededor, con una expresión algo confundida.

"Xiao Hua ", llamó Yuan suavemente.

Ella se giró para mirarlo, pero permaneció en silencio. Entonces, su expresión comenzó a deformarse por la tristeza, y momentos después, las lágrimas corrieron por su rostro, mientras rompía a llorar desgarradoramente.

"¡Waaah ! ¡Lo siento mucho!", empezó a disculparse.





"¿Por qué te disculpas?", dijo Yuan con una sonrisa. "Si se trata de lo que ha pasado hace un momento, no fue tu culpa. Después de todo, tus recuerdos estaban destrozados."

—¡Eso no cambia el hecho de que te apunté con mi espada! ¡Incluso intenté matarte! ¡Si no me hubiera detenido a tiempo, probablemente te habría matado! —dijo Xiao Hua mientras miraba a Lingyue.

"¿Matarme?", rio Yuan. "Deberías conocerme lo suficiente para saber que no moriría por algo así".

—¡Digas lo que digas, merezco un castigo! ¡Por favor, castígame, hermano Yu., maestro Tian ! —dijo Xiao Hua—. ¡No me quejaré, aunque decidas matarme!

"¿Qué ganaría matándote?" Yuan negó con la cabeza. "En cuanto a castigarte..."

Reflexionó un momento antes de hablar: "Muy bien, he decidido tu castigo. Tienes prohibido llamarme Maestro Tian".

"Eso es..." Xiao Hua tenía una mirada estupefacta en su rostro.

¿Qué? ¿No me digas que no vas a aceptar el castigo?

—Pero ¿cómo se supone que debo llamarte...? —preguntó.

—Eso lo decides tú. Puedes seguir llamándome hermano Yuan, pero ahora que has recuperado todos tus recuerdos, entiendo que puede ser difícil, así que te dejo decidir.

"..."

Xiao Hua se quedó en silencio durante un buen minuto, antes de responder: "Maestro Yu—"

"Rechazado", Yuan la interrumpió instantáneamente, antes de que pudiera terminar.

"No aceptaré nada que empiece con 'amo' o 'señor' o algo similar", continuó.

Xiao Hua suspiró y dijo: "En ese caso, te llamaré Yuan".

Yuan asintió.





Bueno, ya hemos perdido bastante tiempo. Salgamos a ayudar al Clan Asura con los intrusos. Continuaremos con esto después.

"Bueno."

Abandonaron rápidamente el mundo del Clan Asura y aparecieron afuera poco después.

Sin embargo, cuando llegaron, Xiao Cangming y los demás ya habían eliminado a la mitad de los intrusos.

"Mi señor", Xiao Cangming, que todavía estaba custodiando el portal, lo saludó en el momento en que aparecieron.

"Disculpa la demora. Surgió algo", dijo Yuan, mirando a Xiao Hua y Lingyue.

"¿Ya despertaron?" Xiao Cangming se sorprendió de lo rápido que volvieron en sí, pues había previsto que tardarían varios días, si no semanas.

—Te lo explicaré todo más tarde. ¿Qué pasó aquí? —preguntó Yuan, aunque la respuesta ya era obvia.

El suelo estaba cubierto de cadáveres destrozados, empapado en sangre, una vista que recordaba inquietantemente a la Era Primordial, cuando él mismo, como Tian Xian, había pintado innumerables campos de batalla de color carmesí.

Xiao Cangming se giró hacia Xiao Meilin y los demás, que todavía estaban luchando contra los intrusos, y dijo con calma: "Les dimos la oportunidad de dar la vuelta e irse, pero como podéis ver, eligieron otra cosa".

"..."

Sin decir palabra, Yuan se acercó de repente al campo de batalla.

"Todos ustedes, deténganse."

Su voz tranquila resonó por todo el campo de batalla, imbuida de una autoridad silenciosa, y en un instante, todo movimiento se detuvo.

Si vinisteis aquí por el Árbol Espiritual, ya es tarde, pues ya no existe. Así que podéis ir ahora con vida o tener una muerte sin sentido.





"¿El Árbol Espiritual ya no existe? ¡Mientes!", gritó uno de ellos.

Yuan simplemente se encogió de hombros. "Si no me crees, intenta ir a verlo tú mismo. Aunque mintiera, eso no cambiará nada; no conseguirás el Árbol Espiritual, y si lo intentas, solo conseguirás que te maten."

Los cultivadores apretaron los dientes con frustración, pero ninguno pudo refutar las palabras de Yuan. Con la mayoría de sus camaradas ya derrotados, continuar la batalla era inútil. Aun así, nadie se molestó en huir, pues sabían que, incluso si se daban la espalda ahora, el Clan Asura los perseguiría sin piedad.

Yuan pudo ver sus preocupaciones y dijo: "Si se van ahora, les prometo que más tarde no los perseguiremos. Incluso fingiremos que nada de esto sucedió".

Yuan estaba dispuesto a mostrarles compasión, pues no veía ninguna culpa en sus acciones. Privados de energía espiritual y llevados por la desesperación, estos cultivadores habían vuelto sus espadas contra el Clan Asura, que durante mucho tiempo había monopolizado el Árbol Espiritual, algo que resolvería su problema, aunque solo fuera temporalmente.

Además, estos cultivadores desconocían el origen del Árbol Espiritual y que el Clan Asura lo había cultivado. Para ellos, el Clan Asura estaba haciendo algo similar a lo que hizo el primer Emperador Celestial, y si Yuan hubiera estado en su lugar, probablemente habría hecho lo mismo.

"¿Cómo... cómo sabemos que no faltarás a tu palabra?", preguntó de repente uno de los cultivadores, con el rostro lleno de escepticismo.

Yuan se encogió de hombros. "Tendrás que creerme. ¿O preferirías continuar esta batalla sin sentido y morir sin remedio? Tú decides".

Cuando nadie se movió después de un minuto completo, Yuan habló de nuevo, esta vez al Clan Asura .

"Si alguno de ellos permanece aquí cuando termine de contar hasta tres, matarlos a todos".

"¡Como desees, Maestro!"





Xiao Meilin fue la primera en reconocer la orden de Yuan, mostrando a los cultivadores que estaban allí que Yuan realmente tenía cierta autoridad sobre el Clan Asura.

